

Azpiazo, en sus cabildeos ñañigos, estuvo entonces de parte de los "equeregúa"

Y hoy actualiza, con una gestión de indulto, una página sangrienta de la crónica policial

Esta no es otra que la riña de sus partidarios con los del "ebión efó"

Los indultos de criminales han actualizado ahora viejas páginas rojas de la crónica policial. Cada asesino que los favores electorales echa a la calle, con el santo propósito de que sus actos infundan miedo a pacíficos votantes, rememora el sangriento suceso porque la sociedad lo tuvo entre rejas.

CONMILITONES DEL MISMO BANDO.

Cada uno de estos criminales han dejado en la ancha vía, relaciones, amistades, conmitones de sus bandos, gentes que ocupan buenas posiciones en la sociedad que los han utilizado unas veces, y entre los que existe como nexo indisoluble de amistad el secreto común de algún episodio ruborizante.

ASPIAZO, GESTOR DE INDULTOS.

Consecuente con su modo de ser, Azpiazo acaba de obtener el indulto de un criminal de éstos. Es el negro Eduardo Muñoz Lamar cocinero, de 22 años con pésimos antecedentes penales, que por la eficacia de la prerrogativa presidencial puso sus pies en la calle el día 25 de agosto último.

FUE UN DOBLE HOMICIDIO.

Muñoz fué condenado en 1909 en la causa 273 del Juzgado de Instrucción del Oeste por doble homicidio, del que participaron además, un negro y un mestizo: "Goyo" y "Embeleso" que tenían estos otros nombres menos usuales: Gregorio Naranjo Coello y Alfredo Cárdenas y Forcade. Había otro más, un tal "Cañita" que fué absuelto porque la investigación sumarial no pudo encimarlo toda la participación que tuviera en esos dos crímenes.

Azpiazo no ha podido ser indiferente a los sufrimientos de ellos y si hasta ahora no ha conseguido la libertad más que de Muñoz, "Embeleso" y "Goyito" no tardarán en coger la calle por igual vía.

ES UNA PAGINA ROJA DE LA CRONICA POLICIAL.

El hecho tuvo entonces una gran resonancia, porque era, al través de muchos años de quietud, un brote formidable, criminal y terrible del ñañiguismo sangriento, con luchas a puñaladas en las calles de la ciudad.

La época era propicia porque corrían

alegres los días del Carnaval, y la complacencia política hambrienta de votos veía un filón explotable en las viciosas costumbres del ñañiguismo que disfrutaba su verdadera naturaleza, detrás de arlequinesco o salvajes vestuarios, llenos de plumas, tambores y farolas vistosas, que en torno a ellas, la danza africana marcaba lascivos compases.

DOS BANDOS ETERNOS RIVALES.

Bajo aquella apariencia lícita de las comparsas "El Alacrán" y los "Chinos Buenos", estaban dos partidos de ñañigos, los del "Ebión Efó" y "Equeregúa", eternos rivales que si tuvieron una tregua en sus luchas era por las distantes vecindades: uno era de Jesús María y el otro de San Lázaro.

UNA JUNTA DE ILLAMBAS.

Un día de aquellos carnavales, los ñañigos de los "Chinos Buenos" se dieron cuenta de la tremenda audacia de los del "Alacrán" que les habían robado el alacrán que era su símbolo. Hubo junta de "Illambas" y se acordó el rescate, costara lo que costara invadiendo una tribu las jurisdicciones de la otra como ardiente combate librado en suelo de Africa.

EL TALISMAN ERA UN SAPO.

Los "Chinos Buenos" iban asistido del espíritu magnánimo y propicio de "un sapo" que es el talismán, amuleto y símbolo de aquellos ñañigos.

El choque fué sangriento, en una tumultuosa riña, donde se hicieron muchos disparos y hubo varios lesionados. La esquina de San Nicolás y Gloria se tiñó con sangre de un correligionario de los "Equeregúa" nombrado Diego Valdés Larrinaga.

LOS DIOS ERAN PROPICIOS A LOS DEL "EBION EFO."

Los dioses, evidentemente, se habían puesto de parte de los "Ebión Efó", por lo que en una nueva reunión, se acordó vengar aquel doble ultraje, en otra demanda más energética.

Al día siguiente, armados de cuchillos y puñales los ñañigos del "Equeregúa" fueron al encuentro de los del "Ebión Efó", que en aquellos momentos iban a reunirse en la esquina de Salud y Oquendo de donde tenía anunciada su partida la comparsa "El Alacrán".

"MUERAN LOS BLANCOS".

"Embeleso", "Goyito", Muñoz y "Cañita" iban delante y con los primeros con que se encontraron fué con Gustavo Periles Roldán y Félix Castillo Fábregas, que en la puerta de la carnicería allí situada, conversaban con Valentín Valdés, alias "Pichón" y Manuel Rodríguez.

Los del "Equeregúa" reñían una batalla con este grito de guerra: "Mueran los blancos", porque los ñañigos del "Ebión Efó" son blancos.

Fueron nada menos que unas seis heridas tremendas, producidas por el filo de los furiosos puñales, con saña esgrimidos y una inmensa alarma en toda la barriada.

A los pocos días el 7 y el 9 de abril, murieron Periles Roldán y Félix Castillo y entonces se radicó la causa por doble homicidio con la defensa de los doctores Enrique Roig y Mario García Kohly.

UN CONFRERE QUE NO SE DESTINE.

Azpiazo ha defendido a los camaradas del "Equeregúa" sacando a la calle a Muñoz. Les faltan "Embeleso" y "Goyito", correligionarios vinculados por esas prácticas africanas y los intereses políticos.